



el Mensaje, Vol. 31-III-1988 p. 2. 000 162 932

Ensayo sobre San Ignacio de Loyola.—

aad 8088

De la vida altanera y de placer a la santidad

La Iglesia Católica celebra hoy en la fecha de su muerte, la fiesta de San Ignacio, aquel muchacho que "se destina altaneramente a la vida cortesana, con años de vanidad y placer"; pero como consecuencia de las vicisitudes que el Creador puso en su existencia moza, recapacita y termina convirtiéndose en el fundador de una de las órdenes religiosas de mayor influencia en el orbe, como es la Compañía de Jesús.

A las muchas obras escritas para describir y analizar la existencia de este hombre que se prolongó por 65 años, se suma la preparada por el padre Jaime Correa, perteneciente también a esa Congregación. Es un texto breve, pero pleno de antecedentes, que permite formarse una noción clara y bastante completa de esta figura de la Iglesia que nació en Loyola, un pequeño rincón del país Vasco, en Guipúzcoa, en España, un año antes del Descubrimiento de América, ya que vino a este mundo en octubre de 1491.

Destaca el autor que se trata de un santo de dos épocas, por cuanto su tradición, niñez y juventud se desarrollaron en plena Edad Media, mientras que su acción evangelizadora, que se extendió por to-

da Europa, se vio esparcida posteriormente por el mundo entero, ya que los miembros de la Compañía de Jesús recorrerán lugares tan alejados como Etiopía, la India y Japón, destacando entre ellos San Francisco Xavier.

Antes de entregarse al servicio de Dios, Ignacio de Loyola, el menor de una familia integrada por 8 hermanos, se incorporó a la carrera de las armas, en las huestes del Duque de Nájera. Mientras participaba en la defensa de Navarra contra Francia, en Pamplona, una bala le dejó mal herido.

Tres veces debió ser operado, sin mostrar "otra señal de dolor que apretar mucho los puños", según propio testimonio dejado en su autobiografía. Durante su convalecencia se entregó a la lectura y se impregnó de la vida de Cristo y de los santos. La lectura lo transformó, lo que le permitió iniciar el camino de la vida religiosa, que le llevaría a la santidad y los altares. Su organización fue proclamada por el Papa Gregorio XV el 12 de marzo de 1622, junto con su gran "amigo en el Señor", Francisco Xavier, Santa Teresa de Ávila, San Isidro y San Felipe Neri.

LFC

De la vida altanera y de placer a la santidad, ensayo sobre San Ignacio de Loyola [artículo] LFC.

Libros y documentos

AUTORÍA

LFC

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De la vida altanera y de placer a la santidad, ensayo sobre San Ignacio de Loyola [artículo] LFC.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile